

## LOS HECHOS DEL PASADO, REALIDADES DEL PRESENTE.

Por las falsas cornisas de esta cantera, se despliega un manto azul de quimeras.  
Puesto que te hallas aquí sin sentir, ni hallar en ti falsedad en tus actos,  
Yo imploro clemencia a la falta de anteriores batallas.

Claramente, sentir el fulgor, te angustia, por la visión de esos pensamientos,  
Viniendo estos de lo más profundo de ti. En ellos, delegas todo lo que eres, te ofreces  
tal y como fuiste engendrado, con la fragilidad de ser arrastrado por los maremotos,  
Llegando a ser así, único y especial.

Tus oponentes, sacrificaron su vida, en una sublime carrera, hasta llegar exhaustos, para  
desencadenar con ello, el nacimiento de un humano, diferente e irrepetible.

Caliente esta tu perfil y devastado por el temporal, se sostiene humeante por la única  
esperanza de conseguir lo inalcanzable, sin repudiar lo impredecible.

Sustituyes lo hallado hoy, por las constantes sacudidas, de las olas, que golpean  
impasibles, sin piedad y sin tregua, parte de tu existencia, fijada en parte, en ofrecer el  
flujo continuo de ayuda a los demás mortales.

Ahora manipulando, tú máscara de cansada apariencia, calibras las consecuencias de los  
años vividos. Sintiendo este cansancio, intentas volver por tus pisadas fuertes algunas e  
inseguras otras, que te llevaron a lugares inauditos e impredecibles, que hoy en el  
presente algunos persisten y así te ves rejuvenecido.

Sin olvidarte de los traspies dados, y superando la lección, de que no te importo caer, si  
hallaste un motivo, sin embargo, en verdad fue la fuerza, que te hizo continuar, seguir y  
que sin duda todavía mantienes.

Logras de esta manera, pasividad en hechos de actos, que años atrás no pudiste predecir,  
por un egocentrismo que quizás proyectabas o un posible egoísmo que entonces  
albergabas.

Satisfaces la exasperada continuidad de ver colmados deseos, que dejaste inhibir y que  
lo único que hicieron fue retrasar la llegada de la felicidad que te mereces.

Con todo esto, aprecias la capacidad, de digerir los constantes avatares y coagulas las  
épocas pasadas y presentes, sacando partido y rédito del esfuerzo realizado, intentando  
salir ileso de tantos errores cometidos, así como para volver a cometer otros.

Sin calificaciones, sin premios, pero con la recompensa de exprimir tu mundo y extraer  
el jugo del universo que te rodea. Y con un constante sacrificio y precavido orgullo, no  
te podrá nadie, arrebatarte lo que siempre has sido, un ser humano.